

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó envián-
dole en metálico, libranza ó sellos del correo á
la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,
que no servirá la que no esté pagada.

PRECIO DE SUSCRICION.
Madrid, 3 rs. Prov. 30 crm. Ut. y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XX, NÚM. 3.295 DE LA MAÑANA. MADRID, MIERCOLES 30 DE ENERO DE 1867. OFICINAS: CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

GRANDES REBAJAS.
SUSCRICION ANUAL Y SEMESTRAL.
Este año, como los anteriores, la empresa de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA concede á sus suscritores que se abonen por seis meses ó por todo el año de 1867 las siguientes grandes rebajas en el precio de suscripcion:
PRECIO PARA MADRID.
Por seis meses, á 7 rs. 42
Por un año, á 6 rs. 72
PRECIO PARA PROVINCIAS.
Por seis meses, á 9 .. 54
Por un año, á 8 rs. 96
El abono se ha de hacer en las oficinas centrales de LA CORRESPONDENCIA, calle del Rubio, núm. 23, MADRID, en metálico ó en libranzas ó sellos del correo si se remite en cartas.
Las ventajas que se conceden á los suscritores de LA CORRESPONDENCIA por este anuncio, las disfrutaran solo los que se abonen hasta fin de enero.

PRIMERA EDICION.

No habiendo presentado algunos médicos-directores de establecimientos balnearios, las Memorias en que consten clara y metódicamente coordinadas las observaciones y noticias á que se refieren los artículos 28, 29 y 30 del reglamento de baños, se ha resuelto por el ministerio de la Gobernacion, que, como seccion de severidad necesaria, se declare suspensos de sus cargos á todos los funcionarios que á continuacion se expresan, en tanto que no prueben clara y terminantemente que la falta cometida se funda en alguna razon justa ó en imposibilidad absoluta de verificarla; entendiéndose que al efecto ó para la justificacion se abre un término de veinte dias, á contar desde el de la publicacion de esta real orden en la Gaceta, y que de no justificarse debidamente dicha falta en la direccion general del ramo, serán declaradas vacantes las citadas plazas.
D. Martin Castell, de Caldas de Tuy; D. Miguel Baldiri, de Graena; D. Luis Góngora, de Marmolejo; D. Joaquin Pastor Prieto, de Tiermas; D. Rafael Martí-

nez, de Alfaro; D. Ramon Torner, de Alcantud; D. Rafael Marqués, de Arenosillo; D. Antonio Coromina, de Bañolas; D. Vicente Muñoz, de Bellas; D. Miguel Zapater, de Caldas de Besaya; D. Cándido Gelacort, de Caldas de Bolu; D. Manuel Rey, de Caldas de Reyes; D. José Verdager, de Caldas de Malabla; don Antonio Caña, de Carballo; D. Juan Fermosa, de Cortegada; D. Epifanio Gutierrez, de Lagarriga; D. Jerónimo Blanco, de Lierranes y Solares; D. Laureano Blanco, de Navalpino; D. Elias Pastor, de Nuestra Señora de Abella; D. Juan Roig, de Nuestra Señora de las Mercedes; D. Julian Fernandez, de San Adrian; D. Ignacio Juan Bastey, de San Vicente ó San Vicens; D. Pedro Martinez, de Sierra Elvira; y D. José de Zúñiga, de Vilx ó Rozas.

La Gaceta de ayer publicó un real orden disponiendo que se habilite en el puerto de Barcelona un lazareto de observacion.

De real orden expedida por el ministerio de Fomento se ha anulado el privilegio que disfrutaba el ayuntamiento de Olmedo para el usufructo del impuesto de portazgo que cobra en varios puntos de la jurisdiccion de dicha villa.

El gobernador superior civil de las islas Filipinas participa con fecha 7 de diciembre próximo pasado, por conducto del cónsul de S. M. en Marsella, que no ocurre novedad en el territorio de su mando.

En la Gaceta de ayer se anuncia por primera vez la vacante de los títulos de duque de Solferino, marqués de Coscojuela, de Guerra, de Lara y conde de Heril.

Se asegura que la persecucion contra los católicos polacos es menos enérgica en la orilla izquierda que en la derecha del Vistula. De la observacion de algunos hechos de esta naturaleza, cree poder inferir el *Debat* de Viena, ateniéndose á rumores procedentes de emplecos rusos y prusianos, la verosimilitud de un arreglo, segun el cual la Rusia, impotente para rusificar la Polonia entera, cedería á la Prusia todo el territorio polaco hasta el Vistula, indemnizándose con la Galitzia oriental.

En el canton de Schwitz, en Suiza, ha

empezado á venderse la carne de caballo para el consumo, como sucede en Paris desde hace algun tiempo.

Se afirma que en el ministerio de Marina de Francia se ha decidido la construcción de diez nuevas fragatas acorazadas, cinco de ellas por el modelo del *Tigre*, que se halla actualmente en construcción en Tolon, y á quien se pondrán dos espolones, uno delante y otro detrás.

Entre los objetos notables que procedentes de Roma figurarán en la exposicion Universal de Paris, se cuenta la reproducción en madera y en tamaño natural del interior de una catacumba romana antes de la devastacion. Para no ocupar demasiado sitio esta reproducción, se reducirá á una capilla con algunas galerías adyacentes.

Ha surgido un grave incidente entre el gobierno de los Estados- Unidos de Colombia y los Estados- Unidos de América del Norte, á proposito del istmo de Panamá, cuya posesion codicia este último gobierno. Habiendo pronunciado el general Pinedez, gobernador de uno de los Estados de Colombia en un meeting un discurso muy violento contra el gobierno de Washington, el representante de este, Sr. Burton, pidió esplicaciones al presidente Mosquera, que respondió en un tono tan altanero que resultó de ahí un rompimiento diplomático inmediato entre las dos repúblicas.

Este rompimiento puede tener consecuencias importantes. El istmo de Panamá es el camino necesario del comercio del mundo entre el Atlántico y el Pacífico, y si por un motivo cualquiera quedase bajo la dominacion de los Estados- Unidos, fácil es comprender la gravedad que un hecho semejante tendria para todos los Estados de Europa.

Han salido ya de Portsmouth (Inglaterra) con direccion á Francia doce modelos de buques de guerra ingleses que figurarán en la exposicion universal y que se dice son verdaderas obras maestras de ejecucion. Los modelos son reducciones de un cuarto de pulgada por pie de los buques copiados.

Escriben de Berlin que el Sr. de Bismark celebra frecuentes conferencias con el ministro de Baviera en Berlin. Al mismo tiempo añaden que todos los

dias celebran entrevistas el ministro de la Guerra del rey de Prusia y el agregado militar del gabinete bávaro. La opinion pública ve en estos hechos una correlacion manifiesta con las declaraciones del príncipe de Hohenlohe. Se habla tambien de un próximo viaje del rey de Baviera á Berlin, viaje á que seguiría una visita del rey Guillermo á la corte de Munich.

El ex-rey de Hannover ha enviado á los combatientes hannoverianos en la batalla de Langensalz una medalla de bronce que mandó acuñar en Viena.

Una carta reciente de Miramar anuncia que las crisis que padecia la emperatriz Carlota á intervalos cada vez mas prolongados, han cesado ya por completo. Por el último vapor-correo inglés llegado el 30 de diciembre á Southampton, ha recibido la emperatriz Carlota de su augusto esposo cartas en que le expone la verdadera situacion de Méjico y su resolucion de convocar un Congreso nacional encargado de decidir sobre la suerte futura del pais. La emperatriz ha conversado sobre el contenido de esas cartas con las personas que la rodean, mostrando gran serenidad y expresando su viva satisfaccion de que el emperador se mantenga en su puesto de honor, donde espera irse á reunir luego que el Congreso nacional haya dado á conocer su decision: hasta entoncez comprende la emperatriz la necesidad de permanecer en Europa. Esto ha contribuido mucho á devolverle la serenidad de espíritu de otro tiempo, porque últimamente mostraba grande impaciencia por volver á Méjico.

La emperatriz de Austria ha salido de Viena para Zurich con objeto de visitar á su hermana la condesa de Trani, princesa de las Dos Sicilias, la cual ha dado á luz con toda felicidad una princesa el 15 de este mes.

El comité nacional de Roma ha dado un manifesto en que manda evitar el contacto con los zúavos á quienes trata de canalla y de sicarios de la tiranía. Además los mazzinianos han formado un nuevo comité cuyo objeto parece ser el de preparar los acontecimientos por el terror del pañal. El 15 de enero por la noche, un zúavo fué asesinado junto al cuartel. Era un ex-sargento de cazado-

res de infantería francesa, llamado Gaze, que tiene muy buenas notas en su hoja de servicios. El asesino ha sido preso casi en el acto merced á la cooperación de un farmacéutico, y reconocido por una mujer, que presencié el crimen. Es un napolitano, natural de Aquila y ya acusado de otros crímenes. Será juzgado por el consejo de guerra, y se presume que será fusilado en breve. Ha ofrecido hacer revelaciones.

Segun se nos ha manifestado, dice un diario de Barcelona, los propietarios de periódicos de modas van á dirigir una exposicion al Excmo. señor ministro de Hacienda para que ponga coto al contrahando de periódicos de dicha clase, que se está efectuando en contravencion de la ley de aduanas y de la de propiedad literaria. Pues segun parece, en una librería de Paris se imprime en español un periódico de modas con igual nombre que los españoles, se remiten á Madrid y desde allí se distribuyen con fajas en nuestro idioma, circulando en consecuencia como publicaciones nacionales.

Leemos en el *Diario de Palma* del 24: «La revista en gran parada que tuvo lugar ayer fué pasada por el señor coronel del regimiento infantería de Galicia á causa de hallarse indispuerto el excelentísimo señor general segundo cabo, que era quien debía pasarla en ausencia del excelentísimo señor capitán general del distrito, que salió ayer por la mañana acompañado de algunos altos personajes á recorrer algunos puntos de la provincia.»

«A cosa de las doce del día de ayer fondeó en este puerto, procedente de Mahon, la magnífica fragata de guerra española *Princesa de Asturias*.»

Por el ferro-carril de Manzanares á Córdoba viajaron desde el 15 al 21 de este mes 2,350 viajeros, produciendo la explotación total en dichos dias 229,523 reales.

Segun resulta de las listas electorales publicadas por el *Boletín oficial* de Palma de Mallorca, los electores para diputados á Cortes que hay en las Baleares son 6,004.

Los trabajos del teatro de la gran ópera de Paris avanzan rápidamente, por lo que respecta á la obra gruesa. Hé aquí la lista de las estatuas ó bustos que

Enrique estaba de vuelta á orilla del canal; en aquel momento los dos salvadores depositaban en tierra otro cuerpo inanimado.
—¡Para este es tardío dijo uno de ellos, está muerto.
—¡Y bien muerto! murmuró el otro.
El mismo perro de Terranova dejó oír un siniestro aullido.
—Amigos míos, exclamó Enrique, necesitáis ropa, un buen fuego, entrad en nuestra casa.
—Gracias, no es por desairaros, pero á mi amigo Clopinet y á mí á esta misma hora nos esperan en cierta parte, ¿verdad, Clopinet?
Este hizo un ademán casi negativo.
—Está bien, repuso el joven Duvernay, no insisto más, pero tomad mi bolsa y prometedme venir mañana.
—En cuanto á eso es otra cosa, dijo el vagabundo, y con ello nos calentaremos el estómago en la primer taberna que hallemos abierta, ¿no es verdad, Clopinet?
—¡Sí tal; ha sido un baño de hielo.
—Vamos, en marcha; saludad, Narciso, saludad á este caballero.
Y seguidos de su fiel Terranova se alejaron con ademanes burlescos.
Durante este breve diálogo, los criados se habian reunido á su señor, que tomó de mano de ellos un farol, le acercó á la segunda víctima, y exclamó con acento desgarrador.
—¡Mi padre!... ¡era mi padre!
A este grito, Guillermo, como despertando, pareció buscar en torno suyo donde esconderse.
Pero, ¿quién pensaba en él en aquel momento?
Mad. Duvernay, Carlota, Enrique, se habian precipitado sobre su infortunado padre, y sollozando daban mil nombres cariñosos á aquel ser querido que en vano trataban de reanimar.
En medio de aquella horrible noche, aquel cuadro desgarrador, iluminado por dos ó tres faroles de los criados, tenía algo de fatídico, de imponente.
Guillermo Duvernay le contemplaba con vista estroviada.
De repente, en el grupo principal hubo una estraña agitacion, un grito de alegría.
Pedro Duvernay se habia estremecido y abría los ojos; pareció reconocer á su mujer y á sus hijos y trató en vano de incorporarse, apoyándose en uno de sus brazos... Pero como galvanizado á la

vista de su asesino, adquirió un último soplo de vida, y rígido, terrible, avanzó sobre su asesino; empapó en la sangre que brotaba de su herida su mano derecha, y la grabó sobre la frente de su asesino.
Sus labios articularon tambien el nombre de Cain, que ya antes habian pronunciado; pero tan bajo esta vez, que apenas pudo ser oido por Guillermo, que estaba á su lado.
Después cayó desplomado... ¡y muerto!...
El fratricida permaneció clavado en su sitio sin saber á dónde volver los ojos.
A sus piés tenia el cadáver, la viuda y los huérfanos desahuciados en sollozos; sobre su cabeza el cielo amenazador; en el espacio la copia de los nocturnos filarmónicos, que decía siempre:
Los que nada poseen y nada envían.
¡Que vivan! ¡que vivan!
IV. 200
Donde el lector vá á hacer mas amplio conocimiento con Bibi llamado Devorador.
Era el dos de noviembre, día de las Animas.
Una multitud numerosa visitaba el cementerio de Belle-villé y del padre Lachaise, invadiendo el barrio del Temple.
Sus dos puentes gemelos se encontraban enteramente intransitables por el gentío y se estrechaban los unos contra los otros; veíase á la salida de uno de los puentes un círculo de curiosos que se entretenía con algun espectáculo burlesco.
Este espectáculo le constituían los gestos y ademanes grotescos de cierto personaje ya presutado en esta historia, en una noche de espesa niebla.
Ahora aparece en mitad del día y casi en completa desnudez como los ginnastas ambulantes.
Su edad no es fácil adivinarla: tiene la estatura y ademanes de un niño, pero el aplomo y la audacia de un hombre hecho ó mas bien deshecho: su anchura frente coronada de un monte de cabello rojo, denota inteligencia; que atestiguan además su maliciosa sonrisa y su viva

escesivo... y como hace tiempo que te aguardo á pie quieto, en medio de esta niebla glacial...
—No veo el cabriolé...
—Está entre los primeros árboles del boulevard.
—Entonces, á qué esperamos? En marcha.
Y un instante despues, el cabriolé conducia á los dos hermanos guiado por el mas jóven.
El mayor, recostado en el fondo, no cesaba de hablar mas que para escuchar las breves respuestas de su hermano, relativas á la familia, á como habia resultado tal operacion y cual era el estado de los negocios. Por fin abordando con gran reserva al objeto de su viaje murmuró:
—En cuanto al objeto de mi viaje permiteme que no te lo espulque hoy: muy pronto, mañana quizá lo sabras todo y verás que no olvido á nadie en mis buenos deseos.
—Yo nada pregunto, repuso hipocritamente Guillermo, yo no necesito saber mas que lo que tu quieras decirme. Se trataba para tí de un interés capital y no me quedaba mas que pedir á Dios que lo lograses como ha sucedido: ¿no es verdad?
—Sí.
—¿Completamente?
Y despues de una pausa añadió:
—Pero de qué modo me lo preguntas? No sé que, te encuentro esta noche; tienes un aire estraño...
—¿Estraño? No tal.
Y Guillermo dió un latigazo al caballo; pero su hermano sujetando un momento las riendas exclamó:
—¿Por qué tomas ese camino?
—Hay momentos en que el instinto de la conservacion lanza un vivo reflejo en la mente de los que estan amenazados de algun peligro. Si obedecieran á esta advertencia providencial, ¿cuántos loargarían evitar su ruina!
—¿Por qué no hemos de ir por aquí? preguntó Guillermo con acento trémulo.
—Ya sabes que se habla de una partida de ladrones que explotan las riendas del canal de San Martin, y creo imprudente seguirle en toda su longitud á esta hora de la noche.
—Es lo mas corto.
—Tienes razon, no he dicho nada.
Y Pedro Duvernay, dócil al parecer de su hermano, dejó perder su último recurso de salvacion.

¡Ah! ¡si hubiera podido apercibir el grito de alegría que sofocó el asesino! ¡si hubiera visto el brillo que animó sus ojos, hubiera adivinado lo importante de aquella decision!
Pero no: se recostó de nuevo en el fondo del corruaje y se dejó adormecer con su próxima ventura.
El caballo en tanto avanzaba con rapidez. ¡Era, como hemos dicho, una lúgubre y sombría noche! Ni una estrella en el cielo, ni una persona en las riberas del canal de San Martin, en cuyas aguas reflejaban debilmente los faroles, que proyectaban una opaca luz en medio de la niebla.
Esta era cada vez mas compacta, y apenas permitia entrever, ó mas bien adivinar algunas formas de barcos en medio de las aguas ó de alguna carreta cargada de madera en el muelle, adquiriendo todo, esto en medio de la noche, proporciones gigantescas. En vano hubieran querido elegir camino mas siniestro!
Por eso quizá Pedro Duvernay, há poco tan expansivo, empezaba á estar preocupado y no hablaba mas que para decir: —¿Qué friol! jamás me ha parecido tan poco agradable mi pobre canal de San Martin.
Guillermo no respondia; pero el caballo iba ya á galope.
Salvaron algunas casas pobres construidas al principio del canal; despues algunas tabernas resplandecientes de luz y despues los puentes de Angulema y Menilmontant, en cuyas cercanías estaba todo otra vez silencioso y solitario.
Despues era peor aun, y el contraste de aquella claridad un momento apercibida, con la oscuridad y el silencio que ahora les rodeaba, era completo. Sobre el pavimento fangoso, el caballo sin embargo trotaba, y hubo un momento en que Pedro no pudo menos de exclamar:
—En una noche menos brumosa veria yo desde aquí la ventana de mi Enrique.
En aquel momento el carruaje se detuvo bruscamente. Pedro avanzó la cabeza para examinar la causa y apercibió á dos hombres que sujetaban el caballo mientras otro acometía por el estribo.
Los dos primeros tenian blusa y gorra caída sobre los ojos; eran á no dudar dos bandidos vulgares; el tercero iba envuelto en una larga capa y una careta cubria su rostro.

